

Lección 12

(11 al 18 de Diciembre de 2010)

Giezi: Erró el blanco

Pr. Ivanaudo Barbosa

Objetivo de la Lección: Mostrar cómo podemos servir a Dios aprovechando las oportunidades que nos son concedidas.

Verdad central: Aprovechemos la oportunidades sirviendo.

Introducción

En esta semana estudiamos la vida de Giezi, el siervo del profeta Eliseo. Esta historia tuvo lugar en el siglo X a. C. El contexto más amplio es el siguiente: El pueblo de Dios ya estaba dividido en dos naciones: el reino del Sur y el del Norte. Eliseo trabajó más en el reino del Norte. Además, su ministerio abarcó algunos países vecinos como Moab, Edom y Siria.

El nombre Giezi significa “valle de la visión”. Todo indica que Giezi tuvo la vista nublada a causa de la codicia, el amor al dinero y a una falta de una relación profunda con Dios. Giezi tuvo el privilegio de asesorar a uno de los mayores y más respetados profetas de Israel. Pudo ver concretados milagros extraordinarios y participar de ellos, estando al lado de Eliseo. Tuvo oportunidad de ver actos grandiosos de Dios. Tal vez hubiera tenido la honra de ser el sucesor de Eliseo. Pero en el transcurso del proceso del milagro del sanamiento de Naamán, en vez de aprovechar las oportunidades para mostrar al verdadero Dios a Naamán como lo había hecho Eliseo, intentó beneficiarse con bienes terrenales. Elena G. de White nos dice: “Con el transcurso de los años, el siervo de Eliseo, Giezi, había tenido oportunidad de desarrollar el mismo espíritu de abnegación que caracterizaba la obra de su amo. Había tenido el privilegio de llegar a ser noble portaestandarte en el ejército del Señor. Durante mucho tiempo habían estado a su alcance los mejores dones del Cielo...”.¹ Sin embargo, cegado por la codicia, en un instante dejó que esas oportunidades se alejaran de él. En un momento, perdió todo y terminó su vida cargando con la maldición de la lepra sobre sus hombres y viendo a su familia leprosa.

¹ Elena G. de White, *Profetas y reyes*, p. 187.

Preguntar a la clase:

¿Conocen la historia de algunas personas que, por un instante de codicia han perdido todo lo que tenían? Comparte esa experiencia con el resto de la clase.

Giezi como siervo

Los siervos podían ser divididos en dos categorías:

- a. *Siervo mayordomo*: Una especie de empleado, un trabajador contratado o asalariado. Klingbeil nos dice: “Un siervo... debía ayudar a su amo en sus planes, deseos y actividades. Podía llevar mensajes, acompañar a alguien, actuar en lugar de una persona y realizar tareas humildes pero necesarias. En otras ocasiones, manejaba finanzas y las actividades de la casa...”²
- b. *Siervo esclavo*: Este era comprado, por lo tanto era propiedad de su amo.

Giezi no era un esclavo, sino un siervo contratado. El propio Eliseo había sido siervo del profeta Elías. Eliseo era hijo de un hacendado cuando Elías lo llamó para que lo acompañara (1 Reyes 19:19-21). Elena G. de White lo presenta de esta manera: “Eliseo fue elegido por el Señor como auxiliar de Elías, y mediante diversas pruebas demostró ser fiel a su cometido”.³ Y añade: “...los deberes comunes seguían constituyendo su disciplina. Se dice que derramaba agua sobre las manos de Elías, su maestro”⁴ Para Giezi, sin duda alguna, ser el siervo de Eliseo entrañó un gran privilegio. El autor de la Lección dice que esa fue una singular oportunidad. Y Anderson Rogerio añade: “Giezi tuvo la maravillosa oportunidad de estar asociado estrechamente con alguien tan bendecido como Eliseo. Estar cerca de Eliseo prácticamente era como estar comiendo con Dios. De Eliseo emanaba el poder de Dios y era grandemente respetado”.

Todo indica que Eliseo, como maestro, estaba profundamente interesado en ver que Giezi desarrollara sus talentos y creciera. En el relato de 2 Reyes 4:8-17, una mujer construyó una habitación separada para Eliseo y Giezi. A modo de agradecimiento, Eliseo le prometió a ella que Dios le daría un hijo dentro de un año. La mujer no tenía hijos y su esposo ya era mayor (versículo 14). Nótese que, antes de que Eliseo hiciera la promesa, él le pidió opinión a Giezi. El siervo, el aprendiz, fue quien sugirió el regalo de la promesa de un hijo. El autor de la Lección nos dice: “Eliseo le dio a Giezi la oportunidad de iniciar un milagro”.⁵ En ocasión del sanamiento de Naamán, Eliseo envió a Giezi a hablar con él respecto del viaje al Jordán y las siete zambullidas. ¡Qué grandeza tenía este jefe!

Analizar con la clase:

² Chantal y Gerald Klingbeil, *Personajes secundarios del Antiguo Testamento* [Guía de estudio de la Biblia, edición para Maestros], p. 146.

³ White, *Recibiréis poder*, p. 267.

⁴ White, *La educación*, p. 59.

⁵ Klingbeil, p. 147.

¿Has notado que hay jefes o directivos mezquinos que tienen temor de que sus subordinados crezcan? Algunos se desesperan e incluso llegan hasta pedir traslados a estos “siervos”. Pero los dirigentes o jefes inspirados en Cristo y en Eliseo hacen todo lo contrario. Si tú eres un líder, ¿cuál es tu tipo? ¿Qué tal imitar el ejemplo de Eliseo?

Una mentira siempre exigirá otra

Un paso en la dirección equivocada sólo presenta dos alternativas: a) O nos humillamos, reconocemos el error, y volvemos; o b) Tendremos que dar otros pasos en la dirección equivocada, hasta que finalmente nos topemos con la realidad: ¡la verdad! Veamos el ejemplo de Giezi:

1. Primer paso en la dirección equivocada: Permitió que la codicia aflorara en su interior. Fue en busca del dinero de Naamán, racionalizando que Eliseo debió haberle cobrado por alguna de las cosas que le había hecho (2 Reyes 5:20),
2. Segundo paso en la dirección equivocada: Corrió detrás de la comitiva del general sirio (2 Reyes 5:21). Elena de White nos dice: “Y así fue como en secreto ‘siguió Giezi a Naamán’”.⁶ Las cosas correctas y divinas no se tratan ni se hacen en secreto. La práctica de lo secreto tiene la intención de ocultar los hechos.
3. Luego de los engaños anteriores, el siguiente paso fue inventar algo convincente. Para darle visos de realidad a su actitud, inventó una historia y forjó la primera mentira declarada: “Mi señor me envía a decir: Vinieron en esta hora del monte de Efraín dos mancebos de los hijos de los profetas. Te ruego que les des un talento de plata y dos mudas de vestidos” (2 Reyes 5:22).
4. Al llegar ante Eliseo, Giezi se comportó como si nada hubiera pasado. A esto lo llamamos simulación, que consiste en una mentira silenciosa. Pero, al ser indagado por Eliseo “¿De dónde vienes, Giezi?”, éste respondió: “Tu siervo no ha ido a ninguna parte”. Otro paso más en la dirección equivocada. Otra mentira declarada (2 Reyes 5:25).

Elena de White afirma que la mentira de Giezi fue premeditada: “Giezi creyó engañar a Eliseo, pero Dios reveló al profeta las palabras que su siervo había dirigido a Naamán, así como cada detalle de la escena transcurrida entre los dos hombres”.⁷

Contrastes

Elena G. de White dice que el acto de Eliseo de sanar a Naamán lo llevó a conocer al verdadero Dios. Notemos sus palabras: “No solamente fue limpiado de su lepra, sino también bendecido con un conocimiento del verdadero Dios”.⁸ Pero del comportamiento de Giezi dice: “La conducta de Giezi fue tal que podía resultar en piedra de

⁶ White, *Profetas y reyes*, p. 187.

⁷ *Ibíd.*, p. 188.

⁸ White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 206.

tropiezo para Naamán, sobre cuyo espíritu había resplandecido una luz admirable, y se hallaba favorablemente dispuesto para servir al Dios viviente. El engaño practicado por Giezi no tenía excusa. Hasta el día de su muerte permaneció leproso, maldito de Dios y rehuido por sus semejantes”.⁹

Para debatir:

¿Por qué las personas mienten incluso cuando saben que su mentira será descubierta? La mentira, ¿es una especie de vicio? ¿Crees que tiene cura? ¿Cuál sería?

El amor al dinero

Hay un proverbio moderno que reza: “Pasar un rato en un estacionamiento no me convierte en un auto”. Eso es verdad, porque muchos están involucrados con la iglesia y con las cosas sagradas, algunos son pastores y líderes de instituciones e iglesias, predicán y enseñan... pero no son cristianos. Son egoístas, codiciosos e interesados únicamente en su bienestar. El estacionamiento espiritual no nos convierte en cristianos. Fue eso lo que aconteció con Giezi. El se encargaba de las cosas espirituales sólo por formalismo. Estaba involucrado con las actividades de la iglesia. Pero, por ser egoísta y codicioso, no transformó su vida por el ejemplo de las poderosas obras de Eliseo. ¿Por qué? He aquí algunas posibles razones:

1. *Era un profesional de la religión.* Corremos el riesgo de preocuparnos tanto con el sueldo, con la ropa, con el auto, y tener escasa o nula preocupación con nuestra relación personal con Dios.
2. *Esta interesado únicamente en sí mismo.* El milagro de la sanidad de la lepra de Naamán lo había acercado a Dios. Pero Giezi fue una piedra de tropiezo en el proceso. Elena de White, en el párrafo anteriormente citado, dice: “La conducta de Giezi fue... piedra de tropiezo para Naamán”. A Giezi no le preocupaba su misión. Estaba preocupado consigo mismo. Hoy corremos el mismo riesgo.
3. *Giezi expresó su afán por el dinero.* Trabajar para tener dinero no es el problema, ni tampoco tener dinero es pecado. El pecado es amar al dinero. Pablo nos dice que “el amor al dinero” es “el amor al dinero... Y algunos por esa codicia se desviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores” (1 Timoteo 6:10). Algunas personas tienen compulsión por el dinero. Y eso es pecaminoso.
4. *El deseo de hacerse de la plata y las vestiduras del general sirio no fue una casualidad fatal en la vida de Giezi.* El ya había alimentado la codicia y ésta generó el pecado del deseo. Y éste es el pecado que genera la muerte (Santiago 1:15).
5. *Giezi tenía certezas del poder de Dios* en los milagros que le había tocado presenciar. Pero ese poder no tuvo acceso a su corazón.

⁹ White, *Profetas y reyes*, p. 188.

6. *El problema no es la cantidad de bienes materiales que poseemos, sino nuestra actitud hacia ellos.*
7. *Giezi permitió que su codicia interfiriera con el testimonio que Eliseo quería brindarle a este nuevo converso.*

Responder:

¿Por qué los mayores casos de deshonestidad están relacionados con el dinero?

¡La diferencia que hace un minuto en la vida!

Muchas personas han visto cambiada su vida por algún acto llevado a cabo en un instante. Estos cambios pueden ser para bien o para mal. El individuo que pierde la cabeza y se abalanza contra su esposa, madre, padre, o con cualquier con el que está discutiendo, momentos después dice: “No sé dónde tenía la cabeza”. Pero ahora es tarde. Otros deciden en un instante seguir un consejo, cambiar de rumbo, mudar de idea, etc. Y ese cambio hecho en un minuto cambia su vida para siempre. Estos cambios, a veces, pueden darse por una simple palabra: Sí, o No. Eso es todo.

La vida de Giezi tuvo tres momentos distintivos y especiales: 1) El primer momento fue grandioso, cuando intervino en el acuerdo entre Eliseo y la sunamita, del cual resultó luego el milagro del nacimiento de su hijo (2 Reyes 4). 2) El segundo momento especial fue en ocasión del sanamiento de Naamán (2 Reyes 5). Y 3) El tercero fue cuando él apareció en el palacio real de Joram, el rey de Israel, contando los milagros de Eliseo (2 Reyes 8).

Si la historia de Giezi hubiera sido marcada por estos tres momentos mágicos, ¡habría sido fantástica! El final de su historia habría sido bien diferente. Quién sabe si no habría sido el sucesor de Eliseo... Pero en un minuto, su historia cambió. Fue el momento de la necesidad. Fue cuando decidió inventar una historia para hacerse de algunos pocos bienes de Naamán. En esa decisión, tomada en un instante, Giezi tiró su brillante futuro por la ventana.

Para reflexionar junto con la clase

Las decisiones que tomamos en un instante generalmente se basan en aquello con lo que hemos alimentado nuestra mente. Fundamentados en esta realidad, ¿crees que la decisión de Giezi se generó en ese momento, o él ya alimentaba el espíritu codicioso hacía ya un tiempo? Opina al respecto.

Conclusión

Luego de conocer un poco más acerca de Giezi, ¿cómo lo presentarías a alguien? ¿Qué podría destacarse en su *Curriculum Vitae*? Pienso que algo más o menos así:

Nombre: *Giezi*

Profesión: *Siervo del profeta Eliseo*

Coeficiente Intelectual: *Elevado*

Apariencia: *Impecable. Aprecia vestirse bien y con buen gusto.*

Área espiritual: *Conoce mucho de Teología, pero no tiene una relación personal con Dios.*

Sensibilidad social: *Al comienzo de su trabajo era muy sensible a las necesidades de las personas. Pero actualmente evidencia escasa sensibilidad social.*

Ética: *Es capaz de llegar a practicar actos de dudosa moralidad, siempre que pueda aprovecharse de ello.*

Situación laboral actual: *Desempleado.*

Tal vez, cuando leas este comentario, comiences a pensar en ti, en tu ministerio, tu profesión y hasta en el grado de tu participación en las cosas sagradas. ¿Qué evaluación puede estar haciendo de ti Dios ahora? Tu inteligencia, tu apariencia, los cuidados que prestas a tu persona, parecerían que están bien. Pero, ¿tienes sensibilidad hacia las necesidades de las personas que están debajo de ti? ¿Qué dirían ellas al respecto? ¿Y en cuanto a tu ética? Tus actitudes, tus decisiones, ¿son éticamente correctas? Piensa que la vida de Giezi está registrada como un relato fiel de lo que yo no debo ser. Piensa en ello y comienza a cambiar, si así fuera necesario. Jesús dijo que la disposición a ser siervo es una condición previa a cualquier cargo de liderazgo en la iglesia (Marcos 9:35). ¿Cuáles son algunas formas prácticas de servir a los demás?

Pr. Ivanaudo Barbosa
Secretario Ministerial
Unión Nordeste de Brasil



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática